

## Zortzikoari gorazarrea

*Tema, variaciones y final*

*Danza guerrera*

*Para tres txistus, Silbote, Cuerno, Atabal y Txalaparta*

*Carlos Ibarra*

## Zortzikoari gorazarrea

Tema (*Urrundik ikusten dut*) Muy lejano

*Urrundik ikusten dut ikusten mendiya;  
beraren gibelian dago nire erriya.*

*Yadanik dut aditzen, zoriyon aundiya;  
yuale maitiaren asperen eztiya.*

El monte, muy lejano, empieza a aparecer,  
y al pie de sus laderas, mi pueblo creo ver.  
Pasaron muchos años, mas nunca he de olvidar  
mi aldea tan querida, mis padres, y mi hogar.

Cuatro variaciones

Final

Danza guerrera

Esta hermosa melodía con ritmo de zortziko es una de las más antiguas de nuestro cancionero popular. La ausencia de puntillos en cuanto a su ritmo y la usual modulación al tono relativo mayor en la tercera frase, causa al oyente un equilibrio de idea musical completa, sencilla e ingenua. También la letra ahonda en este sentimiento al ir narrando cómo empieza a vislumbrarse el monte, sus laderas y el pueblo, donde vivió la infancia junto al hogar de los padres. La armonización tradicional es simple, clara y natural. El sonido del cuerno colabora en este comienzo bucólico.

Ya han pasado los años y aquella afable melodía del comienzo se torna más actual con el contrapunto en la primera variación, llamada así más por el significado de ver un contraste melódico - de hecho nace una segunda melodía - que por su forma musical.

La segunda variación, más en consonancia con su forma, hace gala de la tradición txistulari de variar melodías, recurriendo a las armonías sobre las que se sustentan aquéllas. Por eso se titula “escolástica”. La irrupción de la tercera variación es más bien efectista y la decisión que se exige al principio hace cambiar el paisaje bucólico del tema en una fugaz danza.

En la cuarta, una armonía bien desarrollada por los dos txistus – de notable impacto armónico - hace necesaria una interpretación delicada y sin apresuramiento, colocando cada sonido en su lugar, como esperando la reacción del oído en cada nota” inesperada”. En esta variación se retira la percusión a un segundo lugar.

Al final, la sencilla melodía del principio es adornada mediante un enriquecimiento rítmico y los cuatro instrumentos buscan el equilibrio sonoro de la voz central del zortziko. La percusión se enseñoorea del ritmo y la txalaparta, casi solista - por no decir imprescindible - en esta composición, conduce ella sola a la danza guerrera. Sólo las repetidas llamadas del cuerno retrasan el esperado baile final.

Esta danza está compuesta contemplando una coreografía de contrastes, de puntos culminantes, de pausas, de reacciones y de saltos que simulan perder pie... con tendencia a una acción de puro dinamismo. Está generada por dos diseños que aparecen en el zortziko. El primero es de cinco notas: C, B, A, G, F, (en modo mayor), derivadas de las tres notas del comienzo: C, As, F, (en modo menor), que, siendo el diseño principal de la danza, ha de ejecutarse de forma decisiva. El segundo es un giro indeciso ascendente: A, H, A, H, C, D, H, C, D, E, C, G, A, G, (diseño secundario de la danza), réplica de las cinco notas en la modulación del zortziko: As, B, C, Des, Es. La música tiende a provocar los giros repetitivos de los dantzaris y de repente, tras un silencio que paraliza los brazos y piernas, el cuerno vuelve a introducirnos en la danza, para terminar en una exultante demostración de alegría.